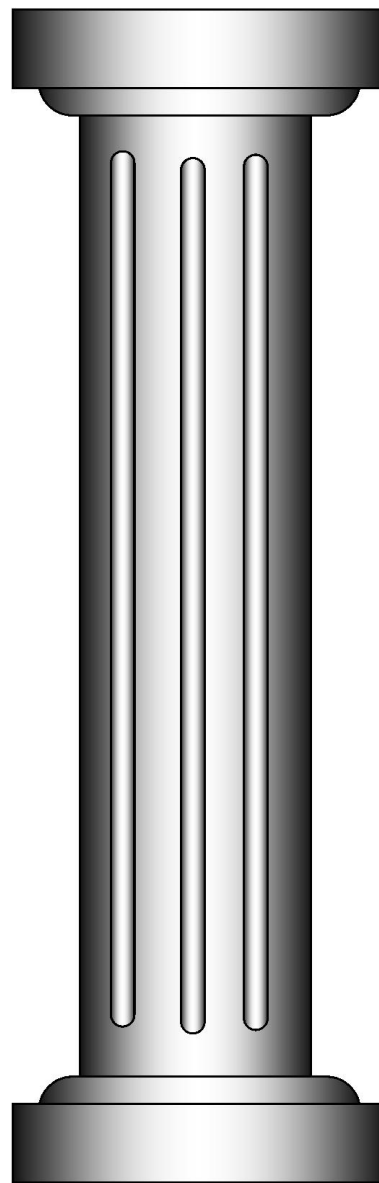


R E V I S T A

CRITICA POLITICA

SI NO HAY DESARROLLO
COLECTIVO DENTRO DEL
MISMO CAPITALISMO, ES
UTÓPICA LA
CONSTRUCCIÓN DE LA
SOCIEDAD SOCIALISTA,
CON LA SOLA TOMA DEL
PODER POLÍTICO

NUMERO
191
JUNIO DE 2010



PUBLICACIÓN DE LA ESCUELA IDEOLÓGICA DE FILOSOFIA, HISTORIA Y ECONOMÍA POLÍTICA

Email: casasulises@hotmail.com - Web: www.escuelaideologica.org

Elecciones en Colombia. Iii

El resultado de las elecciones presidenciales indica que la situación del país sigue siendo generadora de un caudillo pragmático mientras la violencia siga siendo un elemento sustancial

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-02

El triunfo del candidato del partido de la U es el triunfo del uribismo; y el hecho real es que mientras la violencia del narcotráfico, de la guerrilla y de otros grupos esté presente en el grado que le conocemos aún, el caudillismo de Uribe será un elemento de gobernabilidad en Colombia.

No importa que el desempleo crezca, que muchos grupos y sectores sociales lancen su furibundo ataque personal contra Uribe; esto le hace crecer en la opinión general. Es lo que se ha demostrado en la elección presidencial. El sustento de ese liderazgo se encuentra, como ya lo dijimos en otras ocasiones, en el contacto permanente del gobernante con la población de todos los sectores pero, principalmente, con los sectores populares tanto urbanos como campesinos; la permanente presencia presidencial en todos los escenarios de la nación y la preocupación por todo lo que acontece, han sido los factores

que han producido el fenómeno político Uribe. Partido alguno o dirigente cualquiera puede disputarle el liderazgo.

En los debates de los candidatos solo vimos una serie de exposiciones mediocres, falta de programas, similitudes sustanciales en todos ellos. De ahí que, aplicando un dicho muy popular “es mejor malo conocido que bueno por conocer”, el favoritismo electoral se haya volcado masivamente a favor del candidato que representa la continuidad gubernamental.

A tal punto hemos visto el bajo nivel ideológico de los candidatos ganadores, los que pasan a la segunda vuelta, que tanto el que ganó como el que le siguió en votos, se disputan el disparate religioso: vimos al ganador sacando la lengua para “comulgar”, en un acto ridículo de recibir un pedazo de oblea y así demostrar que, como lo quiere la inmensa masa de creyentes, él también lo es: en consecuencia es

bueno. El que le siguió en votos llevó a cabo actos ridículos, al estilo de las sectas de mayor fanatismo religioso; hace gritar a sus “feligreses” consignas y coros en un acto igual de vergonzoso al del primero. Claro que la “vida es sagrada” pero no al estilo de las religiones que sumen en la ignorancia a las gentes; la vida no es que sea sagrada, la vida es la vida y se ha de respetar en los demás como se nos debe respetar la nuestra. No podemos hacer consagraciones al estilo estúpido de las religiones que son el sustento del engaño de curas y pastores. El del partido verde oficia como un patriarca de la ortodoxia de oriente, enfrentada a la del vaticano de occidente. Con un presidente de ese talante habríamos tenido un Ayatola criollo.

En las condiciones políticas actuales, la presidencia del candidato del partido de la U es un hecho. Sin embargo, consideramos que no es un Uribe II aunque sus enemigos piensen eso. Santos pertenece a esa oligarquía colombiana culta; sus ascendientes han militado en las logias masónicas, así éstas hayan perdido su carácter revolucionario que poseían en los caudillos de la Independencia; en consecuencia su gobierno sin dejar la política de “seguridad democrática”, como la llaman, va a enrumbar la economía en diferente forma; no

que sea en forma sustancialmente diferente, pero sí en aspectos de otro tenor. Santos presentó en alguna ocasión la tesis de la “Tercera vía” que abanderaba el inglés Tony Blair pero que no funcionó porque en el capitalismo no hay terceras ni cuartas ni nada de similar forma de vías. El capitalismo es una estructura que solo puede tener variantes o manifestaciones diferentes en la forma mas no en el contenido.

Para quienes poseemos tesis filosóficas, ideológicas, políticas y culturales por fuera de la estructura material e institucional del capitalismo, cualquier presidente significa lo mismo y así lo hemos analizado siempre. La construcción de gérmenes de estructuras colectivistas conscientes sigue siendo nuestra tarea. El espectáculo electoral es, para nosotros, como un circo al que asistimos alegremente.

COLOMBIA: POLITICA

Elecciones en Colombia. Iv. alianzas Partidistas y Burocracia Encubierta

La hipocresía es un elemento sustancial en la actividad política en todos los regímenes económicos de propiedad privada individual sobre los medios de producción

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-03

La actividad política es el resultado de la estructura económica de la sociedad; en consecuencia, todos sus actores son expresión y representación de los diversos intereses de los sectores sociales que constituyen las diferentes sociedades que pueblan el planeta. Este es un fenómeno social y político como efecto, no como causa; la interpretación materialista del mismo es lo que nos caracteriza en su análisis a diferencia de quienes lo hacen desde el punto de vista de las concepciones idealistas que consideran ser los humanos los determinantes esenciales del curso de la Historia.

Dentro de este marco interpretativo, lo que estamos presenciando en Colombia, una vez la elección anterior determinó una segunda para definir la Presidencia de la República, es parte de ese fenómeno político.

Se afirma, por quienes quedaron liquidados electoralmente y por el

partido que accede a la segunda elección, que las alianzas para ésta no se fundamentan en negociaciones burocráticas; es un sofisma ya que los programas políticos que agitan en sus campañas tienen que ser realizados por mujeres y hombres pertenecientes a los respectivos partidos. Si un partido u organización política determinada ingresar o adherir a un partido triunfador con programas que comparten, es lógico que estos van a ser realizados en el gobierno por personas de su propio partido y esto significa burocracia ya que se trata de funcionarios públicos. Quien gane la presidencia ha de nombrar una gran cantidad de funcionarios como ministros y gerentes de institutos oficiales de diferente orden. Estos funcionarios tienen que escogerse tanto dentro de su propio partido como de los que entran en la coalición. No de otra manera puede gobernar un presidente o gobernante de turno. El nombramiento se hace con los

conocidos y miembros de su partido; otra cosa es que resulte eficaz o no en el cumplimiento de los planes y programas prometidos.

De manera que afirmar, insistentemente, que no se negocian alianzas sobre compromisos burocráticos, es hipócrita y solo puede engañar a quienes desconocen la forma como se maneja el Estado. Y es que dentro del sistema capitalista el ocultamiento de su esencia es algo de su naturaleza. En el capitalismo la conducta general de los asociados es de ocultamiento de sus intenciones y de su proceder en todos los ordenes del existir social e individual; por ejemplo, el salario que recibe el trabajador es considerado como el pago de su trabajo, cuando es el pago de su fuerza de trabajo que le paga quien lo ocupa; el rico esconde su riqueza y afirma que no es rico; el seductor miente para obtener sus intenciones; el vendedor magnifica su producto o mercancía atribuyéndole cualidades que no posee, etc., etc. El engaño es una de las características de la sociedad capitalista y todos lo sabemos y presenciamos en nuestro diario vivir.

En la política, los dirigentes de los partidos prometen infinidad de proyectos que ellos mismos saben que no pueden cumplir; por

cuanto la mayor parte de la población necesita de los servicios del Estado, tiende a considerar que quien le promete beneficios los va a cumplir desde el gobierno; y como lo sabemos quienes poseemos elementos de mayor grado en el conocimiento de la Sociedad y de la Historia, eso nunca se cumple en la forma como se promete; naturalmente que todos los gobiernos llevan a cabo obras de todo orden, en lo económico, en lo social, en lo educativo, etc., porque no de otra manera pueden actuar; pero la solución total de los problemas sociales que la estructura económica de los regímenes de propiedad privada individual sobre los medios de producción genera nunca se puede lograr dentro de ellos así haya grandes avances en su superación; sin embargo, esos avances se deben a las luchas de la población por la conquista de mejoras materiales y culturales. El avance en el mejoramiento social no es una gratuidad de las castas dominantes sino el actuar de la sociedad en su conjunto que obedece a leyes de su evolución. Cuando nosotros proponemos, y llevamos a cabo en la práctica, nuevas formas de organización económica, social y cultural es porque conocemos esas leyes y utilizamos ese conocimiento para mejorar lo individual en forma colectiva. Entonces se termina la hipocresía y los engaños porque actuamos en

función del bienestar general en
forma colectivo sin necesidad del
Estado y su inherente burocracia.

Bicentenario Vi. Masonería e Independencia

Como organización revolucionaria de la clase capitalista en ascenso, la masonería fue fundamental no solo en el rompimiento ideológico e institucional del feudalismo teocrático cristiano sino en la independencia de las colonias de dicho sistema

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-08

Las clases sociales, generadas en las estructuras económicas de la Sociedad Humana, se expresan filosófica, ideológica, social y políticamente en organizaciones que representan sus intereses en la dirección del Estado; esas organizaciones poseen principios y tesis que sustentan su legitimidad política, es decir, su derecho a gobernar ya sea un imperio, una nación, un país o cualquier otro ente social en el conjunto de la Humanidad.

Las comunidades primitivas sustentaban su existencia a través de personajes como los caciques, los guerreros y los sacerdotes o brujos de las mismas; la institucionalidad de ellas poseía un carácter mítico, fundamentalmente. En la medida en que la evolución social avanza, esa institucionalidad cambia debido al cambio en la estructura económica. Es así como los imperios feudales sustentaban institucionalmente su poder, en

las tesis de la teocracia; consisten, ellas, en afirmar que el poder de los gobernantes, los reyes y emperadores, proviene de Dios quien, a la vez, delega en los jefes de las respectivas iglesias de las religiones su confirmación terrenal: el rey o el emperador debe ser confirmado, en el caso del mundo católico, por el Papa cuya sede se encuentra en la ciudad de Roma.

Sin embargo, en el proceso evolutivo va apareciendo la estructura mercantil precapitalista y este fenómeno produce una nueva concepción política: la del poder popular representativo. Surgida de la estructura artesanal existente en la feudal, los artesanos y comerciantes van creciendo cuantitativa y cualitativamente, generando nuevas concepciones filosóficas, ideológicas y políticas sobre la legitimidad del Estado; se cuestiona la teocracia feudal en el momento en el cual esta nueva

clase ha adquirido un poder económico cuantitativamente grande que se expresa en concepciones filosóficas, ideológicas y políticas de naturaleza materialista, filosóficamente hablando.

La masonería, que era una organización proveniente de etapas anteriores, expresión de sectores sociales de poder económico enfrentados al poder de las iglesias, asume un pensamiento libre de dogmas religiosos y políticos cuando esos sectores mercantiles llegan a un grado elevado de su desarrollo económico.

Son las logias masónicas el medio organizativo a través del cual rompe, la clase capitalista, revolucionariamente, la institucionalidad y el poder político feudal de los grandes señores de la tierra del modo de producción feudal. Como representantes de la burguesía en ascenso con gran poder económico, necesitaban liberar del colonialismo feudal a todos aquellos países o regiones que producían materias primas para la industria y que, también, constituían un mercado para la producción mercantil en auge.

Casi la totalidad de los precursores y libertadores latinoamericanos en las gestas independentistas del siglo XIX,

pertenecieron a las logias. Citaremos a los más representativos e importantes en esa lucha contra la colonialista España; en primer lugar a Francisco de Miranda cuyo ingreso a la masonería no se encuentra bien documentado pero que se supone, por los historiadores, fue en la logia de Filadelfia, Estados Unidos, en 1783, y cuyo padrino de iniciación fue el general Mario José Lafayette; el libertador Simón Bolívar quien fue recibido en la logia GRAN REUNION AMERICANA en 1810 al encontrarse con Miranda en Londres; el general Francisco de Paula Santander; José María Córdoba; Hermógenes Masa; Tomás Cipriano de Mosquera; José María Obando; Perú de Lacroix; Carlos Soublette, entre los militares de mayor importancia en lo que se conoció como la Nueva Granada y en particular Venezuela y Colombia. También en Argentina y los países del sur, las logias desempeñaron el mismo papel en la lucha anticolonial, distinguiéndose José de San Martín de Argentina y Bernardo O'Higgins de Chile. La logia Lautaro fue protagonista de esas luchas revolucionarias anticolonialistas.

La organización en las logias, por parte de la dirigencia criolla independentista, obedece al

hecho de ser, esa dirigencia, la expresión ideológica y política de los sectores comerciantes criollos cuyos intereses económicos se integraban con los intereses mercantiles y precapitalistas de la burguesía inglesa y europea ya en el poder a partir de la Revolución Francesa de 1789.

Lo que nos enseña este fenómeno de la Masonería es la necesidad de la organización política en la conquista de una sociedad de nuevo tipo. En este momento histórico, las condiciones materiales, sociales y políticas posibilitan un paso a una nueva sociedad al margen de la dirección política estatal. Es lo que desarrollamos mediante las estructuras colectivistas conscientes. Cada etapa histórica va generando sus propios medios de avance en la conquista de la libertad del humano como soporte de una vida digna y armoniosa, solo posible sobre el conocimiento de las leyes que rigen todo lo existente, por lo tanto la sociedad misma.

París, 8 de Junio de 2010 por Efer Arocha

Los sectores populares de la comunidad económica europea comenzaron a vivir la pesadilla de los tiempos aciagos presentes y futuros, consecuencia de las medidas económicas que en el continente europeo encabeza la canciller alemana Ángela melker, para paliar la situación

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-10

Ella ha tomado medidas draconianas para reducir el gasto público, las que recaen fundamentalmente sobre las costillas de su pueblo, puesto que apenas impuso cargas al campo bancario y sector nuclear, exonerando a los demás rubros económicos y a las grandes fortunas. Con su plan busca ahorrar el próximo año 16 mil millones de euros y así sucesivamente por varios años. Los trabajadores alemanes, españoles, griegos y le seguirán el resto de países del área, sudarán la gota amarga y gruesa, al mismo tiempo que se apretarán la correa hasta que ésta toque el espinazo; pudiendo ver desde lejos sus desvencijados estómagos. Las medidas de recorte abarcan desde los desempleados, jubilados y donde no se salvan ni siquiera los subsidios para promover la natalidad; es decir, sangre social europea será vertida en los próximos años. Un poeta podría

iniciar con un verso: Europa no tiene corazón y el de Ángela Merkel es de mineral. En tanto que un anarquista en términos políticos, agregaría: nos roció a todos con un baldado de heces fecales, resultado de las excrecencias capitalistas.

Lo anterior es la imagen del dolor de la crisis económica iniciada por los especuladores de las Bolsas y otros valores apoyados en el déficit público (deuda pública). Como es conocido se filtró que Grecia ocultaba su deuda real, la que para entonces según las estadísticas de Eurostat, hecha pública en mayo del presente año, era de 115% en relación al Producto Bruto Interno. Nada de espectacular, ni excepcional, si se tiene en cuenta que Italia registra una deuda superior, y que la del Japón resultaría colosal con un 205% sobre el PBI, mientras que la de España presenta una deuda muy inferior con un 63.8% y la de

Portugal con un 75.5%, son objeto de una enorme presión por parte de los delicuescentes escudados detrás del mercado de valores, quienes con su accionar han hecho estremecer todo el edificio económico de la comunidad. Volviendo a los tres países que son los más afectados hasta el momento, en lenguaje de la sociedad de mercado, no son países débiles económicamente; todo lo contrario, sus economías son estables y seguras a largo plazo. Entonces ¿por qué el problema?. La respuesta carece de misterio y es bien sencilla. Los tres primeros encartados han cometido un grave error, permitiendo que su deuda pública superior al 60% esté en manos privadas en el extranjero, con lo cual se inhabilitan asimismo para ejercer un control directo o indirecto sobre la especulación cuyo efecto visible es la depreciación vertical del euro; esto en lo inmediato directo y concreto.

Pero el problema esencial y estratégico no son las crisis del modelo de sociedad de mercado, periódicas e inevitables. Lo que queda claro es que el ordenamiento de la sociedad en la cual vivimos, es inviable por los inmensos desequilibrios en lo social y por su incapacidad de ofrecer una prosperidad permanente, estable y segura. Europa nos demuestra con esto

que su enfermedad es endémica, y nosotros pacientes de la aguda dolencia por más que soportemos, rechazaremos siempre el padecimiento razonado. Es cierto que ésta es una sociedad inamovible en vía de fosilización por su conservadurismo. El continente es una especie de buey cansado; pero un animal que ara, a pesar de su vejez y fatiga. Él necesita remedios que le produzcan modificaciones radicales en su vigor y pelambre. La economía de mercado debe dejar de ser predominante, muchos otros modelos en este sentido son posibles, con el cual ella debe coexistir; por ejemplo: el modelo colectivo, estatal, semi-estatal y otros. Si Europa no se enruta por la unidad de lo diverso, tanto en lo económico como en lo social, entonces estaremos obligados a hacer maletas para viajar en masa al tercer y cuarto mundo a encontrar allá a los que nos han precedido por la actuación de gobiernos ineptos y malsanos que ha dirigido y que aún en algunos países dirigen los destinos de la comunidad.

COLOMBIA: HISTORIA

Socialismo y Socialismos

Con el surgimiento de la clase obrera en el ciclo del capitalismo, las ideas correspondientes a sus intereses materiales se expresan en la teoría del socialismo. sus primeros teóricos y representantes fueron marx y engels

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-16

Las condiciones materiales del capitalismo generaron, en la década de 1840, la teoría del socialismo expresada, fundamentalmente, por Carlos Marx, inicialmente en el “Manifiesto del Partido Comunista” y luego en algunas de sus siguientes obras, acompañado por Federico Engels. Sin embargo, para ese momento, no había un Partido Político propiamente dicho que condujera las luchas de los obreros a la manera como las conocemos posteriormente.

Es en la década de 1880 cuando se fundan los partidos socialistas; pero desde ese momento, ya en su comienzo, surgen las divisiones y ellas se expresan en dos partidos socialistas a nivel internacional y luego en cada país uno propio.

En el “Manifiesto”, Marx y Engels, afirman que hay socialismos “reaccionarios” y entre ellos un socialismo “feudal”, un socialismo “pequeñoburgués” y el socialismo alemán o

“verdadero” socialismo.

También afirman que existe el socialismo burgués o socialismo conservador, y el socialismo y el comunismo crítico–utópico.

Naturalmente que ellos se consideran como socialistas del socialismo alemán o “verdadero” socialismo.

Con la toma del poder político en la Rusia de 1917, por parte del Partido Socialdemócrata obrero de Rusia en su fracción bolchevique, dirigida por Lenin, se inicia allí una era de “socialismo”, supuestamente del socialismo “verdadero” por cuanto Lenin se consideraba partidario teórico de Marx y Engels, como consta en su numerosa producción literaria.

Luego de 72 años de ejercicio de poder político por parte de dicho partido, que cambia de nombre a Partido Comunista de la Unión Soviética en los primeros años de poder, la construcción material económica de la estructura

soviética implosiona y el régimen comunista desaparece en medio de una situación caótica dentro de la cual los validos del mismo se apoderan de las riquezas de la nación que vuelve a fraccionarse en diversas repúblicas, las que existían al triunfo de la revolución bolchevique.

Es bueno recordar esa historia porque en los tiempos modernos aparecen nuevos “socialismos” que reivindican ser los “verdaderos” socialismos; incluso en nuestro país, cuando el régimen del general Rojas Pinilla agonizaba, el mismo general, aconsejado por un profesor de la Universidad Nacional, muy instruido en la teoría del socialismo, le hizo afirmar que él pretendía implantar el socialismo en Colombia pero que ese socialismo sería un “socialismo a la colombiana”.

Ahora se pretende enseñar, por parte de algunos gobernantes de América Latina, que hay un socialismo “democrático”, un socialismo “siglo XXI” y otros más de acuerdo con cada uno de ellos en sus respectivos países.

El socialismo “verdadero” del Partido Comunista de la Unión Soviética y luego de los partidos que se tomaron el poder al final de la Segunda Guerra Mundial en la Europa Oriental, consistió en “estatizar” la economía. En esa

dirección los respectivos partidos asumieron la posesión de la estructura económica semifeudal rusa y luego la de los países del oriente europeo en su calidad de fuerza gubernamental.

Ahora se pretende, por esos gobernantes, repetir el experimento nacionalizando los entes económicos, desconociendo que ese fenómeno de la nacionalización pertenece a la misma burguesía y la llamada “pequeña burguesía” de los países de bajo desarrollo, la que se considera “nacionalista” y, en consecuencia, antiimperialista.

Por cuanto el desconocimiento de la Historia es algo general en todas las sociedades y naciones del planeta, cada vez que surge un caudillo hablando de socialismo como algo que ha de redimir de la pobreza a las amplias masas de sus países, éstas le siguen, esperanzadas en sus promesas a la manera de un Mesías o Redentor que, de cuando en vez, aparece sobre la tierra.

En las anteriores condiciones, construir una sociedad colectivista en forma consciente, es decir, conociendo la Historia, es muy difícil de comprender, precisamente por su desconocimiento.

COLOMBIA: IDEOLOGÍA

Elecciones en Colombia. V.mockus la Ilusión del Poder por el Poder

La ley es: el poder económico genera el poder político

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-22

Cuando los intelectuales se asoman al poder político desconocen las leyes que rigen tanto el Universo como la Sociedad; recordemos que Platón estuvo a punto de ser ejecutado por un gobernante griego que le pidió consejo para gobernar.

En el caso de nuestros políticos, el del profesor Antanas Mockus es un ejemplo de seguir vigente la ley arriba citada de ser lo económico lo que genera lo político, lo institucional, lo cultural, es decir, la supraestructura de la sociedad humana.

El profesor es un matemático y un filósofo según su formación académica. El que hubiese sido alcalde de Bogotá no significa que sea una excepción; en efecto, su elección a ese cargo fue coyuntural y obedeció a motivaciones puramente emocionales de la ciudadanía bogotana, lo que se expresa políticamente en forma independiente de los partidos tradicionales colombianos. Sin embargo de haber obtenido logros

en el comportamiento general de los bogotanos, ese fenómeno no fue perdurable, como lo demuestra la actual situación de la ciudad. La explicación es sencilla: el profesor no representa intereses económicos concretos y por ello no afecta, su gobernabilidad, la estructura material económica de la ciudad; por el contrario, su programa educativo y de respeto a la ley es garantía de seguridad a esa estructura, la cual es de naturaleza capitalista.

En esta ocasión, el profesor se presentó como un apóstol del bien que acabaría con la corrupción, con el clientelismo, con la politiquería y demás manifestaciones delictuales del sistema político imperante. Es el deseo de imponer el bien como si esto fuese posible por voluntad del líder político. El profesor solo representa a la Academia y sus semejantes en Colombia como el poder judicial y los maestros. El profesor respeta la estructura capitalista a la cual nunca hace referencia en sus propuestas.

Ya en la época brillante de la

cultura griega, un personaje similar, el matemático y filósofo Pitágoras, asumió la denuncia del mal y la práctica del bien. Pitágoras fue un maestro que congregaba a muchos oyentes de sus tesis. La semejanza que hacemos con nuestro profesor se encuentra en que Pitágoras fue matemático y filósofo; como consecuencia de ello fue dogmático: el número no se puede controvertir según los matemáticos, y el concepto de bien y mal es un dogma. De ahí que cuando el profesor afirma: “la vida es sagrada” con palabras y gestos rituales, ingresa al campo de la secta y el dogma. El dogma es de naturaleza religiosa porque proviene de los dioses; la secta es la consecuencia organizativa humana del dogma. A Pitágoras lo matan por su sectarismo y a sus seguidores los destierran y persiguen porque habían constituido, precisamente, una secta que no encajaba dentro de la sociedad griega en donde el pensamiento de los filósofos no trascendía más allá de sus círculos de amigos. Pitágoras y su secta pretendieron extender indefinidamente sus dogmas y creencias.

Cuando nuestro profesor, rodeado de personas que le acompañan en sus gritos y sus saltos, expresa sus consignas al público que hoy es muy extenso por medio de los mecanismos de la tecnología de

las comunicaciones, envía no un mensaje de respeto a la opinión diferente sino un dogma según el cual la sociedad se divide en buenos y malos, como decía Mani, ya antes de los griegos y los cristianos. Pero adjudicarse el título de bueno es propio del personaje mítico religioso de todas las religiones que la Humanidad ha tenido que soportar en sus siglos de existencia como tal.

Cuando nosotros proponemos y llevamos a cabo un plan de construcción de una sociedad colectivista, colocamos, como piso de la misma, la libertad, entendida como “consciencia de la necesidad”, concepto filosófico de carácter materialista dialéctico; entonces, el dogma y la secta son algo que nunca podremos poseer en nuestros espacios. Y ahí se encuentra la diferencia con todo el existir material, social y cultural dentro del cual vivimos. Nuestra germinalidad es, a la vez, el comienzo de una nueva era en la Historia de la Humanidad.

(Ref.- Diógenes Laercio- Vidas de los Filósofos más Ilustres).

COLOMBIA: POLITICA

Elecciones en Colombia. Vi. el Fin del Episodio

Lo que prueba la casi total unanimidad partidista con el nuevo presidente, es que todos son partidarios y defensores de la propiedad privada individual sobre los medios de producción

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-23

Con el triunfo del candidato del Partido de la U, prácticamente terminan las contradicciones entre los diversos partidos políticos existentes en Colombia. En efecto, con el llamado del vencedor a la denominada "Unidad Nacional", todos los partidos contendientes en la pasada jornada electoral se han manifestado dispuestos a dejar de lado una oposición real al nuevo Presidente.

Nos indica este fenómeno que la oposición al Presidente Uribe fue, esencialmente, de naturaleza personal y social. Quienes más radicalmente se convirtieron en enemigos de Uribe pertenecen a esos sectores sociales de la aristocracia tradicional acostumbrados a escoger presidentes de miembros de dicha casta o designados por ella. La causa de este hecho político se encuentra en el origen provinciano de Uribe y de su relativa independencia de las directivas oligárquicas del partido

liberal, principalmente.

Uribe llega a la Presidencia de la República sin el aval de la aristocracia bogotana, la que mira con desprecio a quienes representan la provincia colombiana así pertenezcan a la clase capitalista rural o urbana. En esta dirección, ese sector de la oligarquía es apoyado por los segmentos sociales de la Academia, la burocracia, la pequeña y la mediana burguesía incrustadas en el poder judicial y el magisterio, principalmente. Uribe es considerado por esos sectores como un personaje ajeno a las costumbres sociales y culturales de clubes, tertulias y especulaciones ideológicas y políticas. Uribe es un pragmático diferente a todos ellos y esto genera su rechazo clasista.

Esto en lo que se refiere a lo político ya que el fundamento principal que lleva a Uribe a la Presidencia es la situación del conflicto armado que amenazaba

la institucionalidad de la Nación. Las FARC fueron el elemento primordial que llevó al pueblo colombiano a escoger al candidato que garantizaba liquidarlas militarmente, al mismo tiempo políticamente, luego del fracaso pastranista en los llamados “diálogos” del Caguán.

Santos es un personaje que representa el regreso de la aristocracia bogotana así el nuevo Presidente haya sido miembro del gobierno de Uribe, afirme proseguir las políticas de Uribe sobre la seguridad democrática, la confianza inversionista y la cohesión social.

Tanto quienes se encuentran al frente del poder judicial, la academia y sectores sociales similares, como Santos y su equipo, poseen similares condiciones sociales y con ello desaparecen las contradicciones formales entre sus diversos actores políticos. Incluso ya el excandidato del POLO ha dicho que considera su colaboración con el nuevo gobierno en temas concretos con los cuales se identificó Santos.

La esencia de toda esta fenomenología política y social se encuentra en que partido u organización política alguna, en el mundo, actualmente, difiere en la defensa de la propiedad privada individual sobre los medios de

producción, el capitalista vigente. A partir de la desaparición de los regímenes comunistas, desapareció del planeta toda manifestación ideológica y política que reivindique o proponga la socialización de los medios de producción a la manera como lo afirmaron Marx y Engels y lo trató de llevar a cabo Lenin y sus sucesores en forma infructuosa y catastrófica en lo económico, en lo social, en lo político y en lo cultural. Además, porque ese socialismo fue, en esencia, una estatización de la economía y no una socialización de la misma; la estatización conduce a un enorme aparato burocrático que da al traste con la estructura económica de cualquier sociedad.

La continuidad del uribismo, no es la continuación de Uribe sino la de la tesis del “Estado Comunitario” llevada a cabo por Uribe; sobre esa tesis, se estructuró una base social de inmensa extensión, de tal naturaleza, que imposibilita revertir la influencia futura de Uribe que es la de la tesis de esa clase de Estado. Quienes se obstinan en afirmar que son oposición solo pretenden mantener ciertas posiciones burocráticas ya sean de elección popular o de nombramiento estatal. Es lo que sucede con algunos personajes del Congreso o de otras instancias del Estado.

Todos ellos son defensores de la propiedad privada individual y en eso se identifican con lo oficial.

Ahora más que nunca, la verdadera y real alternativa a los regímenes políticos existentes es la estructura colectivista consciente; pero esto solo es accesible a quienes conocemos el curso de la Historia y nos proponemos avanzar y anticiparnos a ella.

COLOMBIA: ECONOMÍA

Estado Comunitario a Tercera Vía

El nuevo presidente de Colombia vuelve a la tesis de “la tercera vía”, ocurrencia del exprimer ministro inglés Tony Blair a varios años de su fracaso

Por: Ulises Casas Jerez

Fecha: 2010-06-30

El elegido presidente Santos, hace algunos años, cuando el inglés Tony Blair, el mismo que con Bush invadió a Irak, tuvo la ocurrencia de hablar de la existencia de una “tercera vía” refiriéndose a que, alerno al capitalismo y al socialismo, existía esa “vía”, también se pronunció en ese sentido e inclusive escribió al respecto. Quiso Santos ingresar a la polémica sobre capitalismo y socialismo como formas económicas no aconsejables para el mejoramiento de las condiciones materiales de la sociedad.

Parece que Santos desea hacer creer que posee una alternativa al capitalismo que, a diferencia del “Estado Comunitario” de Uribe, puede continuar lo que éste ha construido como soporte económico y social de su gobierno.

La burguesía se devana los sesos, es decir, sus representantes teóricos, buscando soluciones a las contradicciones del

capitalismo en la perspectiva de perpetuar el modo de producción capitalista como si hubiese posibilidades de detener las leyes de la evolución.

Vuelta la sucesión presidencial a las tradicionales familias oligárquicas colombianas, también regresan sus tesis de mejoramiento social, siempre y cuando sea obra de ellas. Podemos recordar, en ese sentido, las reformas liberales de la “Revolución en marcha” de Alfonso López Pumarejo en 1936 dentro de cuyo gobierno, incluso la central obrera única obtuvo presencia en él y el mismo partido comunista fue protagonista protegido por ese gobierno. Santos proviene de su tío abuelo que “detuvo” esa “revolución en marcha”, pero ahora se presenta con su nueva tesis que de nueva no tiene algo y, por el contrario no le pertenece teóricamente.

La unanimidad de la mayor parte de los partidos políticos actuales que ha logrado Santos se enmarca dentro de un espacio político

colombiano dentro del cual no existen tesis ideológicas ni económicas de naturaleza diferente a las del capitalismo y solo matices en algunos de sus líderes que desean acceder al poder por el solo hecho protagónico de su existencia política. Quienes antes de que el nuevo gobernante inicie su período ya se pronuncian por ser oposición, afirmando que aquel va a seguir la misma política del presidente saliente, consideran que las cosas nunca cambian; como si la oposición que le hicieron al presidente que sale hubiese logrado resultado alguno en beneficio de quienes afirman ser representación de los pobres.

Esa oposición fundamentalista actual es la misma que existe desde los albores de nuestra llamada independencia de España; siempre ha sido profundamente minoritaria y encabezada por lo más representativo de la misma oligarquía liberal-conservadora: recordemos que los pocos jefes políticos del comunismo criollo provienen de sectores conservadores y clericales o de la oligarquía tradicional liberal. No es sino rastrear la genealogía de los mismos para comprobarlo.

Ahora que se está celebrando el Bicentenario de la Independencia, es decir, de la declaración de ella, es bueno recordar que apenas ella se escribió, la guerra fue entre los

mismos que la declararon y que las primeras derrotas de los “patriotas” en Venezuela, en la Nueva Granada, en el Sur, fueron obra de las masas indígenas y campesinas que percibían que los criollos eran peor que los realistas y su rey español. Tampoco se recuerda que entre 1810, el año bicentenario que se celebra ahora y el año en que se puede decir se consolida la independencia de España corrieron 14 años de sangrientas guerras que asolaron nuestros territorios, dejaron miles de muertos, sucedieron diversas traiciones, y solo con la batalla de Ayacucho, podemos afirmar, el imperio español llegó a su liquidación histórica en nuestra América.

Santos puede ser la continuidad de los liberales progresistas del siglo pasado, los que, a su vez, lo fueron de los radicales de mediados del siglo XIX. Quienes desean disputar el poder en Colombia a la oligarquía tradicional, solo actúan para darse protagonismo porque no representan clase alguna o sector de clase. Ellos son los eternos especuladores del pensamiento y beneficiarios de su buen estado económico que se lo permite ser. Por ello el nuevo presidente puede estar tranquilo que esa partida de póker la tiene ganada de antemano y por ello merece ser felicitado.